

PROBLEMATICA ESTRUCTURAL DE LA POBLACION EN LA MONTAÑA MALAGUEÑA.*

AGUSTIN JUSTICIA SEGOVIA

INTRODUCCIÓN

La provincia de Málaga forma parte de lo que en ocasiones se ha dado en llamar "Andalucía montañosa" por ser este el rasgo morfológico que mejor la puede diferenciar de la Andalucía del Guadalquivir.

No obstante, el término montañoso aplicado a la provincia malagueña no está exento de una cierta ambigüedad por cuanto la montaña de Málaga no se ajusta a los esquemas tradicionales que identifican montaña con área de cierta altitud, en las que la innivación es un hecho de consideración, zonas de escalonamiento altitudinal de los aprovechamientos y áreas de pasto y uso ganadero del suelo.

En efecto, desde el punto de vista altitudinal las superficies por encima de la cota de los 1.000 ms. apenas representan el 2% de la superficie provincial, y la innivación como elemento diferenciador no tiene significación alguna en la provincia malagueña, pues ésta se limita a espacios muy reducidos y a períodos de tiempo muy breves. Tampoco se puede hablar de un escalonamiento de los diferentes usos del suelo por cuanto el aprovechamiento agrícola sobre estas áreas de fuertes pendientes se mantienen más o menos homogéneo hasta los 1.300 ms. A partir de aquí se pasa al uso forestal o el erial a pastos pero no por efectos de la altitud y de los rigores climáticos, sino porque a partir de estas cotas la presencia de los materiales carbonatados se traduce en una ausencia de suelos y, por tanto, en una incapacidad para la práctica agrícola. Por parte, el uso ganadero se encuentra fuertemente limitado por la aridez y la escasez de pastos, y por las estructuras minifundistas de la propiedad de la tierra.

Pero no menos cierto es que, como ha señalado Gomez Moreno (1), esa conceptualización de la montaña ha estado fuertemente influida por el hecho de que los estudios de las áreas de montaña se han realizado bajo la atracción de las dos grandes cadenas de los Alpes y los Pirineos, lo que ha condicionado en buena medida la percepción del espacio montañes por parte de los estudiosos.

(*) Comunicación presentada al congreso sobre "Agricultura y Desarrollo Rural en zonas de montaña", Granada 1985.

(1) GOMEZ MORENO, M^a L.: *La montaña malagueña: Estudio integrado de la evolución de su paisaje*. Tesis Doctoral. Fac. F. y Letras, Universidad de Málaga, 1985.

Sin embargo, algunos especialistas reconocen áreas de montañas de características topográficas y climáticas distintas del esquema al uso. En cualquier caso, la montaña malagueña sí que se ajusta a alguna de las características de las áreas de montaña por lo que a debilidad de rentas se refiere, rasgo por otra parte no exclusivo de las zonas de montaña. Y sobre todo, se ajusta a uno de los requisitos que establece el Artículo segundo de la Ley de Montaña en lo referente a pendientes y a las circunstancias excepcionales limitativas para la práctica agrícola. Ambos condicionantes encuentran cumplida representación en buena parte de la provincia malagueña, a la que hemos elegido como ámbito de estudio para elaborar las conclusiones del presente trabajo.

1. EL MEDIO MONTAÑES EN LA PROVINCIA DE MALAGA

Un arco montañoso de materiales calizos que se extiende desde la Serranía de Ronda hasta la Sierra de Almijara divide a la provincia de Málaga en dos ámbitos perfectamente diferenciados:

- Al Norte las depresiones de topografía plana de Antequera y Ronda.
- Al sur el mundo de la montaña que se configura en un paisaje profundamente atormentado, muy compartimentado y abarrancado y de fuertes pendientes.

Ese llamado “murallón calizo” se organiza formando dos grandes conjuntos: el de la Serranía de Ronda y el de las Sierras de Tejeda y Almijara, y conectando ambos una serie de sierras que separan la Depresión de Antequera y de Ronda de la Hoya de Málaga y del corredor del Colmenar. Esa muralla de montañas en cierta medida actúa como una barrera humana, ya que las comunicaciones a través de ella no son fáciles, y ecológica, separando las solanas de la montaña, de climas suaves y cultivos arborescentes y arbustivos, de las depresiones interiores de matices continentales y agricultura cerealista.

Al sur del murallón calizo aparecen otros dos conjuntos que completan la organización de la montaña malagueña:

- Una alineación de materiales calizos (Sierra Blanca y Sierra de Mijas) y peridotíticos (Sierras de los Reales, Bermeja, Alpujata y del Real), que arrancando de Sierra Bermeja y de la Sierra de Tolox cierran por el flanco Sur y Oeste la Hoya de Málaga, con alturas entre 1.000 y 1.450 ms.
- Un conjunto de altura moderada (500-1.000 ms.), pero de indudable aspecto montañoso, formado por los materiales silíceos (esquistos, filitas, cuarcitas, grawacas) que se corresponden con los afloramientos del Complejo Maláguide y Alpujárride, y que aparecen en el extremo suroccidental de la Serranía de Ronda, en la banda litoral que bordea por el Sur Sierra Blanca y la Sierra de Mijas, en el rincón formado por Sierra de Mijas y Sierra Prieta —en la zona occidental de la Hoya de Málaga— y, sobre todo al Este del Guadalhorce formando Los Montes de Málaga y La Axarquía, en el piedemonte de las Sierras de Tejeda y Almijara.

Estas montañas que acabamos de describir no alcanzan grandes alturas. En la Serranía de Ronda no se superan los 2.000 ms. (1.918 ms. en La Torrecilla) y el punto más alto de la provincia se encuentra

en el Pico de la Maroma (Sierra Tejeda) con tan sólo 2.048 ms. Pero todas estas alineaciones montañosas ocupan más de la tercera parte de la superficie provincial.

CUADRO I
DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE PROVINCIAL

Altura	Km ²	%
0— 200 ms.	1.284	17.6
200— 600 ms.	3.500	48.1
600—1.000 ms.	2.350	32.3
1.000—2.000 ms.	142	2.00

Fte.: E. Ferre Bueno

De acuerdo con el cuadro anterior elaborado por Ferre Bueno no se deduce que Málaga sea una provincia montañosa en sentido estricto, pero en cambio su coeficiente orográfico de 35 es ya elevado, e indicador de una morfología accidentada, si se tiene en cuenta que un valor superior a 6 es ya indicativo de la existencia de pendientes difíciles para la ocupación agrícola.

Pero más que la altitud, el gran factor limitativo es la pendiente, ya que en buena parte de las tierras bajas, en las alineaciones próximas al litoral, ésta alcanza valores superiores al 25%, e incluso al 50%, que no sólo dan la impresión de montañoso, sino que suponen un auténtico handicap para la agricultura.

2. EL EXODO RURAL EN LA MONTAÑA MALAGUEÑA

Pero si las fuertes pendientes suponen un serio obstáculo para la agricultura, la sequía estival, de mayo a octubre, dificulta la práctica de la ganadería en estas montañas de pobres pastos. Por ello, la montaña malagueña ha tenido siempre un uso predominantemente agrícola.

Y son esas limitaciones impuestas por la topografía las que explican el histórico predominio de los cultivos leñosos como rasgo característico de lo que podríamos llamar "agricultura de ladera" y que se corresponde fundamentalmente con los terrenos pozarrosos de La Axarquía-Montes de Málaga, valle del Genal, piedemonte de la Sierra de Mijas y de Sierra Blanca, y laderas de las estribaciones orientales de la Serranía de Ronda (municipios de Guaro, Monda, Tolox y Yunquera). Sobre los materiales aluviales, arcillosos o calcoareníticos de secano predominará el cultivo del cereal. Y completando el marco económico de estas áreas de montañas, unos regadíos de fondo de valle dedicados fundamentalmente al autoabastecimiento en el caso de los regadíos interiores, o a cultivos industriales (caña de azúcar) y

más recientemente, hortalizas extratempranas y frutales subtropicales en los regadíos del litoral. Por su parte las vertientes calizas y peridotíticas, por lo empinado de sus laderas y la pobreza de sus suelos, han tenido siempre un escasísimo aprovechamiento.

No cabe duda que la puesta en valor para la agricultura de estas empinadas laderas no podía hacerse sin el concurso de una abundante mano de obra, puesto que el empleo de la máquina resulta imposible en la mayor parte del territorio, y se explica así las fuertes densidades demográficas sostenidas por este medio montaños, aún en la actualidad, superiores a las de otras montañas españolas (2). Y del mismo modo, esa accidentada orografía contribuye a explicar la estructura minifundista sobre la que se va a llevar a efecto la colonización del territorio, en tanto en cuanto el tamaño de la tenencia estaba directamente limitado por la fuerza de trabajo disponible por cada familia.

Esa agricultura de ladera, y muy especialmente el cultivo de la vid, habría erigido a buena parte de la montaña malagueña en un hinterland que alimentaba un comercio de exportación (pasas, vinos y frutos secos), con centro en el puerto de Málaga, y controlado históricamente por extranjeros, que alcanzó su máximo desarrollo a mediados del siglo XIX. Pero la crisis agraria de finales de la centuria, y en particular la plaga de la filoxera que arrasó los viñedos de las comarcas malagueñas, supuso un serio revés para esta agricultura de montaña, dando lugar a una fuerte sangría demográfica durante las dos últimas décadas del siglo. De este modo la agricultura de la montaña malagueña se adentra en el siglo XX afectada de una profunda crisis. Crisis que no hay que entender como un hecho aislado, ni tampoco como la crisis de un sector, el de la viticultura, sino como la ruina definitiva y anticipada de la agricultura tradicional en estas áreas de montaña. Se explica así la modesta o nula recuperación del espacio cultivado y el constante éxodo rural que afectó a estas comarcas montañosas durante la primera mitad del siglo XX.

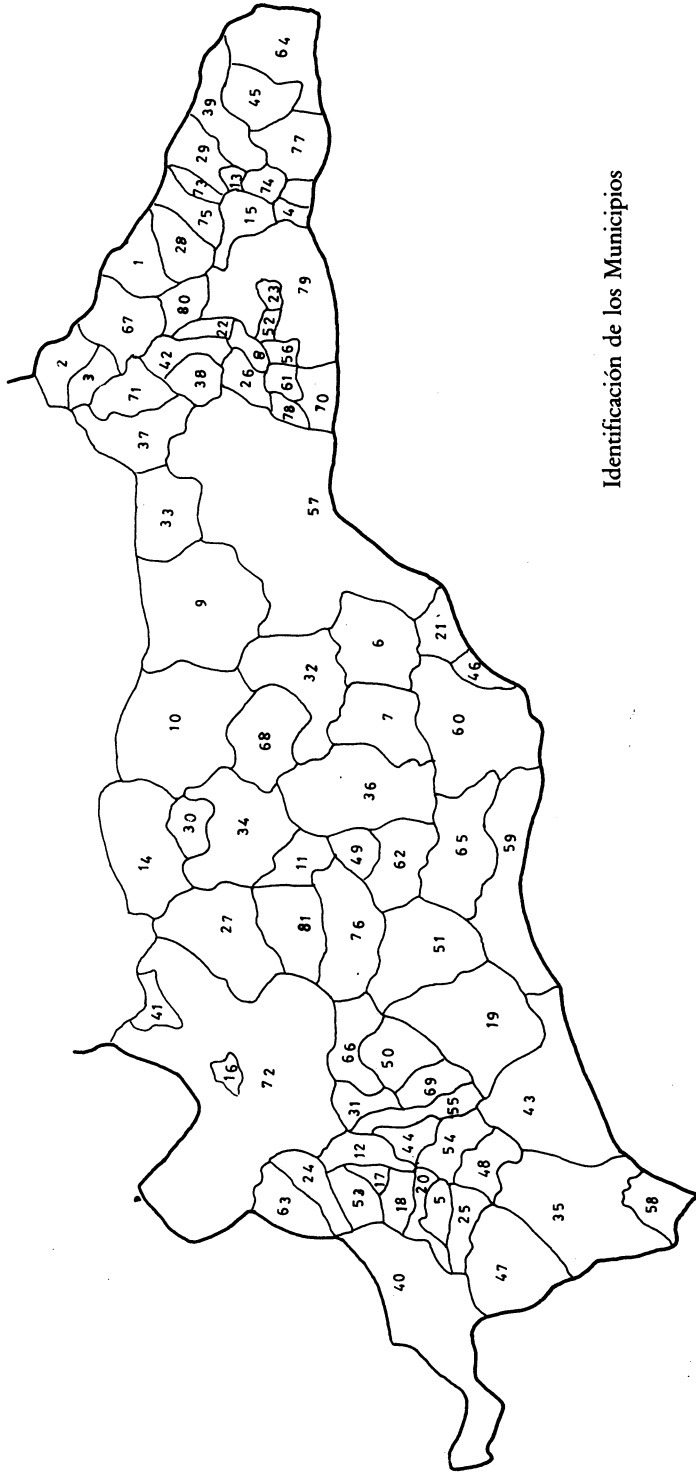
Sin embargo, no será hasta mediados de la década de los cincuenta cuando “la pequeña explotación, al no poder asimilar adecuadamente las técnicas de cultivo, se vió arrastrada a una situación crítica a causa del aumento de los costes de los métodos de cultivo tradicionales” (3), basados en la mano de obra. En las zonas montañosas malagueñas a las limitaciones estructurales se sumará la tiranía de un medio que imposibilita la mecanización. Las pequeñas explotaciones familiares sólo pueden hacer frente al decrecimiento de la productividad, resultante del aumento de los costes de producción, aumentando el trabajo de la mano de obra familiar, y fomentando la austeridad. Al mismo tiempo que se produce la crisis de la agricultura familiar, la sociedad rural se va integrando paulatinamente en la sociedad de consumo, lo que trae consigo la pérdida de la base artesanal de autoabastecimiento y el nacimiento de nuevas necesidades de consumo, lo que sumado a la debilidad de las rentas generadas por este minifundismo, se traduce en un empeoramiento del nivel de vida de los campesinos.

(2) GOMEZ MORENO, M^a Luisa: *Estructura y dinámica (1940-1980) de la población de la montaña malagueña. Un comportamiento atípico en el contexto de las áreas de montaña españolas.*

(3) NAREDO, J.M.: *La evolución de la agricultura en España.* Ed. Laia 1977, pág. 68.

Identificación de los Municipios

1. Alcaucín
2. Alfarnate
3. Alfarnatejo
4. Algarrobo
5. Algatocín
6. Alhaurín Torre
7. Alhaurín Grande
8. Almáchar
9. Almogía
10. Alora
11. Alora
12. Alpandeire
13. Archez
14. Ardales
15. Arena
16. Arriate
17. Atajate
18. Benadalid
19. Benahavís
20. Benalauría
21. Benalmádena
22. Benamargosa
23. Benamocarra
24. Benaolán
25. Benarrabá
26. El Borge
27. El Burgo
28. Canillas Aceituno
29. Canillas Albaida
30. Carratraca
31. Cartajima
32. Cártama
33. Casabermeja
34. Casarabonela
35. Casares
36. Coín
37. Colmenar
38. Comares
39. Cómputa
40. Cortés de la F.
41. Cuevas Becerro
42. Cútar
43. Estepona
44. Faraján
45. Frigiliana
46. Fuengirola
47. Gaucín
48. Genalguacil
49. Guaro
50. Igualeja
51. Istán
52. Iznate
53. Jimena Libar
54. Jubrique
55. Júzcar
56. Macharaviaya
57. Málaga
58. Manilva
59. Marbella
60. Mijas
61. Moclinejo
62. Monda
63. Montejaque
64. Nerja
65. Ojén
66. Parauta
67. Periana
68. Pizarra
69. Pujerra
70. Rincón de la Victoria
71. Riogordo
72. Ronda
73. Salares
74. Sayalonga
75. Sedella
76. Tolox
77. Torrox
78. Totalán
79. Vélez Málaga
80. La Viñuela
81. Yunquera



Identificación de los Municipios

A su vez, la apertura de las fronteras a la emigración exterior, el desarrollo industrial de ciertas áreas geográficas españolas y las nuevas perspectivas de empleo generadas por el desarrollo turístico de la Costa del Sol, van a desencadenar una fuerte corriente emigratoria, estudiada por Carvajal Gutierrez (4) en un valioso artículo, que afectó a todas las tierras del interior provincial, pero de forma más intensa a las áreas de montaña. Sus consecuencias han sido un importante descenso de los efectivos poblacionales y una profunda transformación de las estructuras demográficas. Así, el conjunto de los municipios del interior de La Axarquía y Montes de Málaga pierden entre 1960 y 1981 casi 20.000 habitantes, es decir, el 33% de la población existente en 1960, aproximándose pues al 2% de pérdida anual de población. En el otro gran ámbito montañoso, la Serranía de Ronda, el proceso ha sido similar; si excluimos la ciudad de Ronda, la comarca ha visto descender su población entre 1945 y 1979 en un 27%, situación que se ha agravado aún más en algunos municipios de la comarca (Alpandeire, Atajate, Benadalid y Jimera de Libar) que presentaban una dinámica de agotamiento demográfico con todos sus índices negativos.

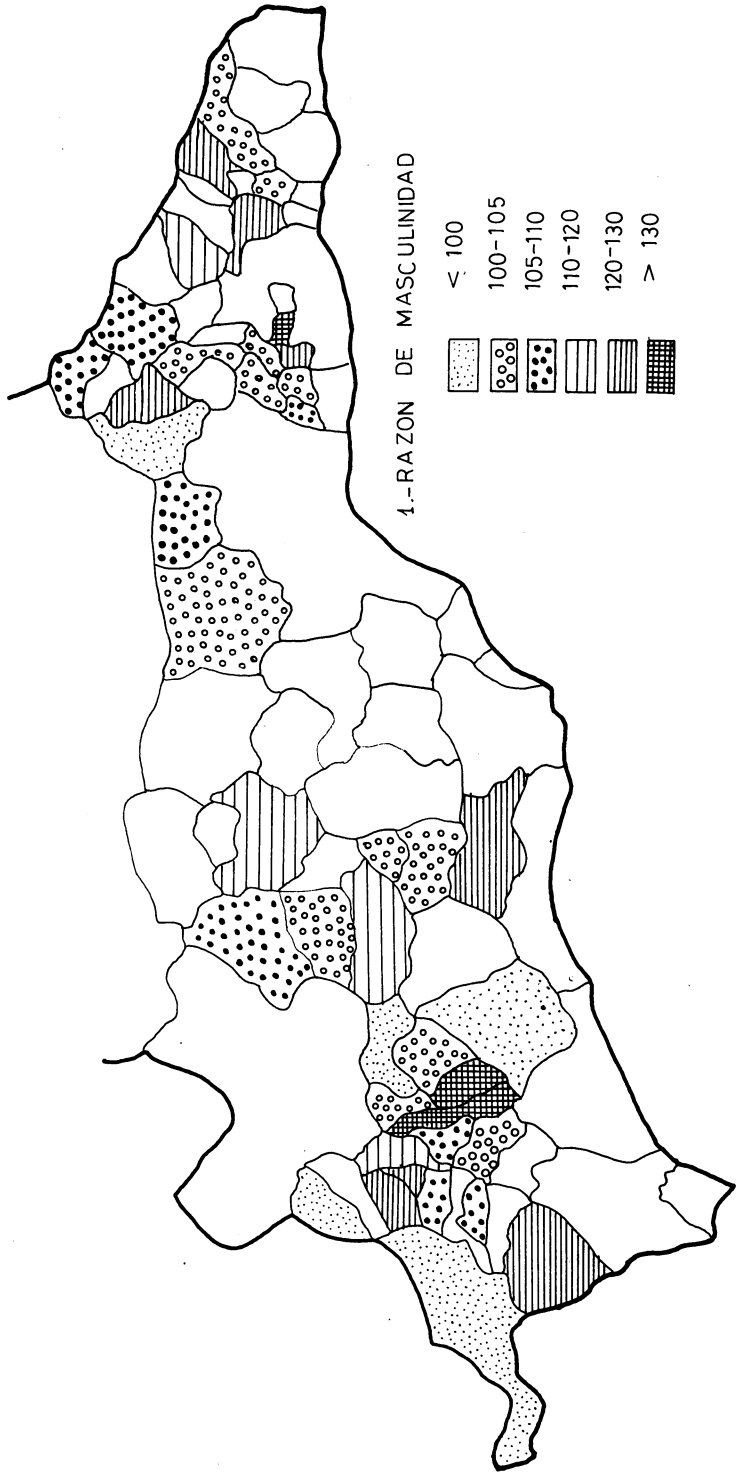
3. LAS ESTRUCTURAS DEMOGRAFICAS Y SU PROBLEMATICA ACTUAL.

Un proceso de despoblamiento de semejante magnitud es lógico que haya originado cambios profundos en la estructura demográfica. En el presente trabajo vamos a centrar nuestra atención sobre los cuatro aspectos fundamentales de dicha estructura por entender que son los que de forma más directa definen la actual problemática demográfica de las comarcas montañosas malagueñas y por considerar que son los que de un modo más grave pueden condicionar el devenir de estas comunidades: desequilibrio entre los sexos, estructura por edad y tasas de envejecimiento, tasas de actividad y nivel de instrucción. A tal fin, y dada la multitud de municipios que integran estas áreas de montaña, hemos seleccionado un determinado número de ellos en función de su mayor o menor aislamiento con respecto a las principales áreas económicas provinciales: Planicie de Ronda, Valle del Guadalhorce y sector litoral.

3.a Desequilibrio entre los sexos.

Es lógico que el fuerte proceso de emigración a que se han visto sometidas estas poblaciones haya conducido a un cierto desequilibrio entre los sexos. Pero contrariamente a lo que sería de esperar de una emigración de motivaciones económicas, ese desequilibrio no se ha traducido en una disminución de la razón de la masculinidad, sino todo lo contrario. En efecto, la "sex ratio" alcanzaba en 1981 el 104,7 en la comarca de la Axarquía y el 105,2 en la Serranía de Ronda, valores muy por encima de los que suelen alcanzarse en situaciones normales (entre 95 y 102), y por supuesto, mucho más altos que el de la provincia de Málaga (97,1) y que los que presentan las provincias españolas más netamente emigratorias.

(4) CARVAJAL GUTIERREZ, M^a Carmen: *Evolución de la dinámica demográfica de la provincia de Málaga en los últimos treinta y cinco años*. Rev. Baetica, n.º. 4, Univ. de Málaga, 1981.



1.-RAZON DE MASCULINIDAD

- < 100
- 100-105
- 105-110
- 110-120
- 120-130
- > 130

CUADRO II
TASA DE MASCULINIDAD POR MUNICIPIOS

Serranía de Ronda		Axarquía	
Algatocín	108.7	Alfarnate	106.0
Almogía	102.6	Almáchar	106.3
Alpandeire	112	Borge (El)	101.8
Atajate	129	Canillas de aceituno	110.6
Benadalid	105.4	Casabermeja	109.5
Burgo (El)	109.2	Colmenar	99.2
Cartajima	100	Cómpeta	103.0
Casarabonela	111	Cútar	103.7
Cortes de la Frontera	99.8	Moclinejo	103.0
Faraján	106.8	Periana	105.8
Guaro	104.2	Sayalonga	102.9
Igualaja	103.9	Totalán	106.3
Jubrique	104.9		
Monda	104.0		
Montejaque	96.5		
Parauta	99.4		
Pujerra	133.7		
Tolox	111.5		
Yunquera	103.7		

Es cierto que en algunos municipios que tienen un contingente demográfico muy escaso, la más pequeña diferencia entre el número de hombres y mujeres puede traducirse en un aumento considerable de las diferencias relativas. Se da el caso de que en alguno de los grupos de edad de un pequeño municipio existen sólo 2 hombres y 1 mujer, con lo que a pesar de esa pequeña diferencia de tan solo un individuo, la tasa de masculinidad se eleva hasta 200. Y por la misma razón son estos pequeños pueblos los que arrojan unos valores más irregulares entre los distintos grupos de edad. Pero la fuerte distorsión que presentan los pequeños núcleos queda amortiguada para el conjunto de la población comarcal en tanto en cuanto su peso específico en el total de la población es muy escaso: los municipios de menos de 1.000 habitantes tan sólo representan en la Serranía de Ronda el 14,5% del total de población de los municipios aquí estudiados. Por lo tanto, la sex ratio de los conjuntos comarcales y la de aquellos municipios mayores sí que puede permitir la obtención de algunas conclusiones válidas.

También es verdad, y este es un dato que llama poderosamente la atención, que la razón de masculinidad para el grupo de edad de 0 a 4 años resulta sorprendentemente alta; es decir, que en principio salvo un error en los datos, lo que no creemos posible dado el abultado número de municipios a los que afecta, la tasa de masculinidad al nacer es superior a la normal. Pero también es cierto que en el grupo de edad de 10 a 14 años casi se igualan los efectivos de ambos sexos, por lo que queda descartada la posibilidad de que las altas tasas que presentan los grupos de edad de 0 a 4 años y de 5 a 9 años hayan podido incidir en los grupos de edad superiores y explicar así, en parte, las elevadas relaciones de masculinidad que presentan las edades de 15 a 34 años.

CUADRO III
TASA DE MUSCULINIDAD POR EDADES EN LA AXARQUIA Y MONTES DE MÁLAGA
Y EN LA SERRANIA DE RONDA

Edad	Axarquía y Montes de Málaga	Serranía de Ronda
0 - 4 años	111.4	106.3
5 - 9 "	111.7	108.3
10 - 14 "	101.0	110.9
15 - 19 "	110.1	103.2
20 - 24 "	128.7	133.4
25 - 29 "	136.8	133.2
30 - 34 "	115.4	110.0
35 - 39 "	106.3	102.0
40 - 44 "	103.5	105.4
45 - 49 "	102.2	101.7
50 - 54 "	103.1	109.4
55 - 59 "	104.6	107.5
60 - 64 "	100.8	90.1
65 - 69 "	80.3	88.8
70 - 74 "	96.5	93.7
75 - 79 "	71.5	74.0
Más 80 "	57.9	59.2

Fte.: Censo de Población, 1981. Elaboración propia.

En efecto, desde los 15 años el número de varones aumenta de forma considerable en relación al de mujeres hasta los 30 años. Entre ambas edades la tasa se sitúa entre 110 y 136 en la Axarquía y en 133 en la Serranía de Ronda. El grupo de edad de 25 a 29 años es el que presenta la tasa de masculinidad más elevada en la comarca de La Axarquía con 136,8, mientras que en la Serranía la tasa es prácticamente igual para el de 20 a 24 y el de 25 a 29. A partir de aquí irá descendiendo en ambas comarcas hasta los 40 años en que la sex ratio se estabiliza en torno a los 103-105, de modo que entre los 55 y 59 años todavía es de 104,6 y 107,5, respectivamente.

La igualdad numérica entre ambos sexos no se produce hasta los 60-64 años, es decir, treinta años después de lo que suele ser normal.

Desde el punto de vista espacial, los valores más altos se alcanzan en los municipios más apartados de la Serranía de Ronda (Pujerra, Alpandeire, Atajate, Algotocín, Casarabonela, Tolox) y de la Axarquía (Canillas de Aceituno, Canillas de Albaida, Riogordo), es decir, en aquellos más alejados del litoral y peor comunicados con éste y con la ciudad de Málaga, razones por las cuales se hace difícil el desplazamiento diario de la población femenina hacia las grandes áreas de atracción: la costa y la ciudad de Málaga.

Con unas tasas de emigración superiores al 2,5% anual no cabe pensar que esa alta relación de masculinidad se deba a un tipo de éxodo que ha afectado solamente a las mujeres. La emigración ha estado protagonizada por ambos sexos. No obstante, todo parece indicar que el sexo femenino ha emigrado en mayor proporción, lo que puede estar motivado por la estructura minifundista de la propiedad que retienen a gran cantidad de hombres como jefes de explotación, al mismo tiempo que algunos de los hijos varones haya podido quedar para ayudar en el trabajo de la explotación familiar. Por otra parte, el modo de vida fundamentado exclusivamente sobre las actividades agrarias, ofrece muy escasas posibilidades de empleo para la mujer. A esto habría que sumar dos hechos no menos importantes. De un lado, el impresionante desarrollo del turismo en la Costa del Sol, que demanda una importante mano de obra femenina para cubrir un considerable número de puestos de trabajos en el sector servicios. Y de otra, el espectacular crecimiento de la ciudad de Málaga en los últimos veinte años, que ha traído consigo, como en el caso del turismo, un aumento de los puestos de trabajos en el sector servicios (servicios domésticos, sanitarios, etc.). Pero tampoco debemos olvidar, la emigración femenina hacia los grandes núcleos de atracción españoles.

Por tanto, pensamos que esa alta tasa de masculinidad que presentan los municipios montañosos está motivada por una sobretasa de emigración femenina.

Pero si analizamos detalladamente los grupos de edad que presentan una tasa más elevada podemos comprobar que ésta afecta a los efectivos más jóvenes en edad activa, entre 15 y 35 años, es decir, nacidos entre 1946 y 1966. Por tanto, corresponde a las generaciones más jóvenes de emigrantes, es decir, aquellos que entran en la edad laboral prácticamente cuando se inicia la crisis económica generalizada de los años setenta, que en el plano laboral se traduce en una reducción de la oferta de puestos de trabajo en el sector industrial, frenando de este modo la emigración. En cambio, el sector servicios se verá menos afectado por la reducción de puestos de trabajo, al menos en aquellos servicios que mayoritariamente acogen a la emigración femenina: empleadas de hogar, limpieza de hoteles y edificios,

camareras de hotel, etc....Al mismo tiempo hay que pensar también se produzca una constante renovación de empleos por abandonos del puesto de aquellas mujeres que contraen matrimonio entre los 20 y 35 años, con lo cual existiría a su vez una constante renovación de la oferta de puestos de trabajo.

En consecuencia, mientras la población masculina se ve frenada a la emigración por la crisis del sector industrial, la femenina, por la actividades en que por lo general se ocupa, encontraría mayores posibilidades de empleo, continuando, por tanto, emigrando. De ahí, pensamos, el fuerte incremento de las tasas de masculinidad entre 20 y 30 años, y de las tasas brutas de masculinidad que presentan estos municipios.

3. b Estructura por edad .

El índice de envejecimiento a que ha conducido la fuerte emigración de los últimos veinticinco años es realmente elevado. La tasa se sitúa siempre por encima del 11%; pero este valor resulta poco expresivo si se tiene en cuenta que el 39% de los municipios aquí estudiados tienen más del 15% de su población con edad superior a los 65 años y en el 77,5% de los casos la tasa se sitúa por encima del 12%. Como refleja la figura 2, la proporción viejos/jovenes resulta siempre superior a la normalmente admitida como tasa mínima de envejecimiento, con valores extremos de hasta 15,9 personas de más de 65 años por cada 10 jóvenes de menos de 15 años.

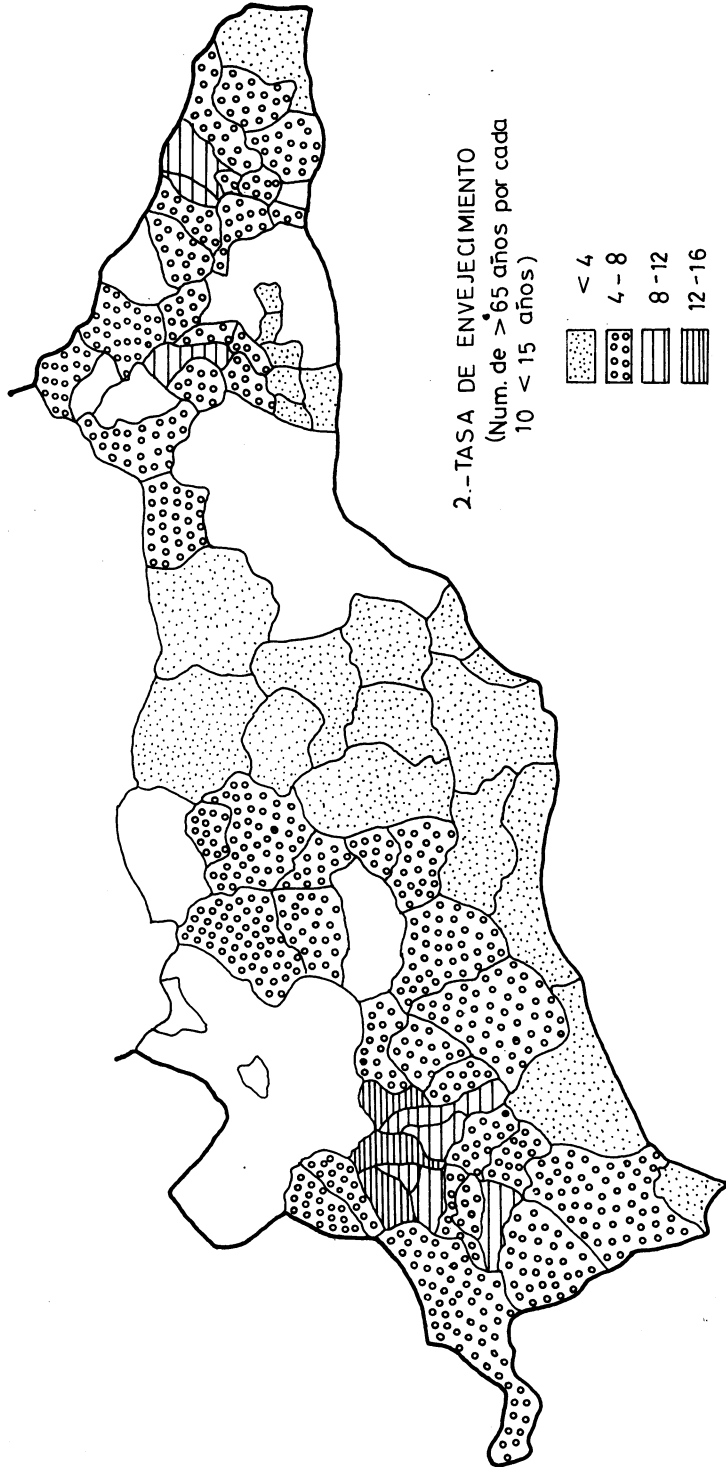
CUADRO IV
ESTRUCTURA POR EDAD Y TASAS DE ENVEJECIMIENTO
EN LOS MUNICIPIOS DE LA AXARQUIA

	0-14 años		15 a 65		65 y más		Indices de envejecimiento	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	$\frac{> 65 \text{ años}}{\text{P. Total}} \cdot 100$	$\frac{> 65 \text{ años}}{< 15 \text{ años}} \cdot 100$
Alfarnate	359	20.6	1.125	64.7	255	14.7	14.7	7.1
Almáchar	544	25.8	1.260	59.8	304	14.4	14.4	5.6
Borge (El)	292	26.2	684	61.3	140	12.5	12.5	4.8
Can. Aceituno	587	23.4	1.490	59.4	431	17.2	17.2	7.3
Casabermeja	722	26.0	1.741	62.6	318	11.4	11.4	4.4
Colmenar	884	25.9	2.097	61.5	427	12.5	12.5	4.8
Cómpeta	564	25.5	1.260	56.9	391	17.6	17.6	6.9
Cútar	128	17.8	481	67.0	109	15.2	15.2	8.5
Moclinejo	369	32.7	628	55.7	130	11.5	11.5	3.5
Periana	869	24.6	2.138	60.6	519	14.7	14.7	6.0
Sayalonga	271	24.4	676	60.9	162	14.6	14.6	6.0
Totalán	186	27.2	417	61.1	80	11.7	11.7	4.3

CUADRO V
ESTRUCTURA POR EDAD Y TASAS DE ENVEJECIMIENTO
EN LA SERRANIA DE RONDA

	0-14 años		15 a 65		65 y más		Indices de envejecimiento	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	$\frac{> 65 \text{ años}}{P. \text{ Total}} \cdot 100$	$\frac{> 65 \text{ años}}{< 15 \text{ años}} \cdot 100$
Algatocín	288	27.3	629	59.7	137	13.0	13.0	4.7
Almogía	1.243	28.9	2.619	60.8	444	10.3	10.3	3.6
Alpandeire	67	17.9	199	53.3	107	28.7	28.7	15.9
Atajate	26	17.4	99	66.4	24	16.1	16.1	9.2
Benadalid	58	19.0	189	62.1	57	18.7	18.7	9.8
Burgo (El)	490	23.9	1.292	63.0	268	13.0	13.0	5.5
Cartajima	70	19.2	194	53.3	100	27.5	27.5	14.3
Casarabonela	611	22.7	1.674	62.3	403	15.0	15.0	6.6
Cortes de la F.	909	24.7	2.330	63.5	430	11.7	11.7	4.8
Faraján	74	22.2	196	58.8	63	18.9	18.9	8.5
Guaro	492	23.2	1.320	62.4	298	14.0	14.0	6.0
Igualaja	345	26.7	801	61.9	147	11.3	11.3	4.3
Jubrique	266	22.3	736	61.8	188	15.8	15.8	7.0
Monda	464	25.6	1.054	58.1	294	16.2	16.2	6.3
Montejaque	422	24.5	1.107	64.4	191	11.1	11.1	4.5
Parauta	91	24.0	216	57.0	72	19.0	19.0	7.9
Pujerra	106	27.2	215	55.4	67	17.2	17.2	6.3
Tolox	794	25.2	1.954	58.8	405	12.8	12.8	5.1
Yunquera	801	25.7	1.926	61.9	385	12.4	12.4	4.8

La población con más de 40 años puede llegar incluso a superar el 55% de la población total, mientras que la población de menos de 15 años presenta en algunos municipios unos porcentajes realmente bajos, incluso inferiores al 20%, y para el conjunto de la zona estudiada varios puntos inferior a la del litoral, en donde la proporción de jóvenes se sitúa en torno al 30%. Pero el grupo de edad más afectado por la hemorragia demográfica de los últimos veinte años es precisamente el laboralmente más dinámico, es decir, el comprendido entre 19 y 44 años. En todos los municipios la pirámide presenta un fuerte estrangulamiento que afecta por igual a los hombres y a las mujeres de las generaciones nacidas entre 1936-1960, que serían las generaciones que han ido alimentando los contingentes de emigrantes salidos desde 1960, a los que se habría sumado el deficit generado por la reducción de la nata-

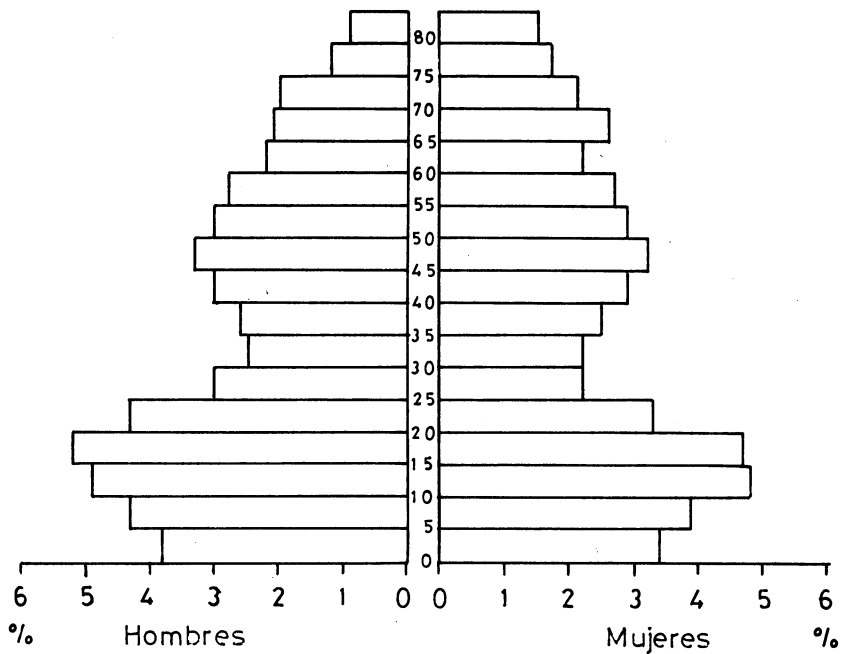


lidad durante la guerra civil y el déficit estructural heredado, puesto que afecta a los hijos de las generaciones nacidas en torno a 1915-1920 que combatieron en la guerra civil, y que a su vez venían afectadas por la baja y por la emigración contemporánea a la crisis agraria de finales del siglo XIX.

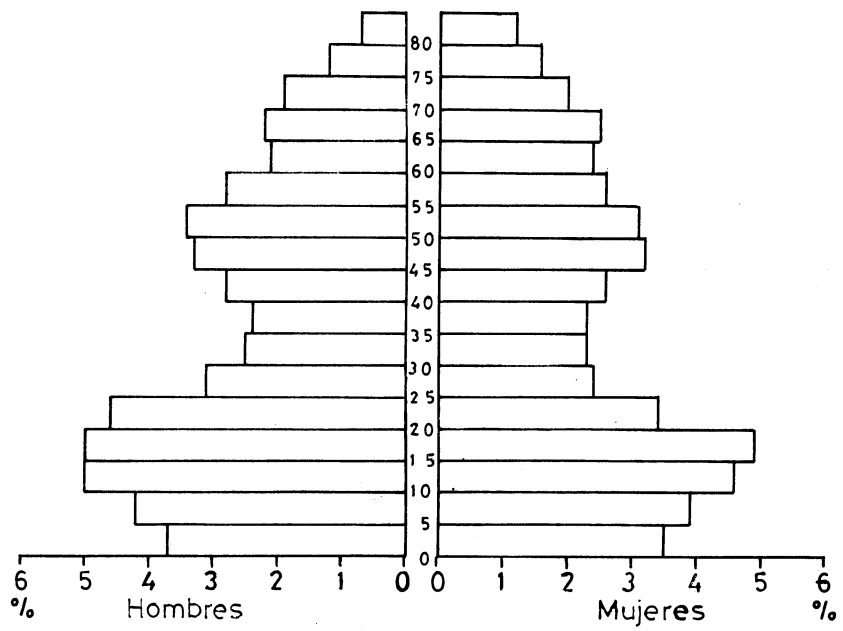
De cara al futuro es previsible una acentuación del envejecimiento, y presumiblemente del agotamiento biológico que ya se ha iniciado en algunos municipios, según puede deducirse del fuerte estrangulamiento que presenta la base de la pirámide. Son las nuevas generaciones vacías correspondientes a los descendientes de los que protagonizaron la emigración de los años sesenta y setenta. Es decir, nos encontramos aquí con la consecuencia de tipo estructural derivada de la fuerte emigración: el descenso de la natalidad debido al envejecimiento resultante del éxodo rural. Pero sin duda también ha actuado para provocar el estrechamiento de la base el nuevo comportamiento de las jóvenes parejas en el control de la natalidad.

CUADRO VI
ESTRUCTURA DE LA POBLACION EN GRANDES GRUPOS POR EDAD.

AXARQUIA	Varones		Mujeres		Total	
	Núm	%	Núm	%	Núm	%
Menor 14 años	2.991	25.42	2.784	24.78	5.775	25.11
15 - 64 "	7.339	62.37	6.618	58.92	13.957	60.68
Mayor 65 "	1.436	12.20	1.831	16.30	3.267	14.20
Total	11.766	100	11.233	100	22.999	100
S.RONDA						
Menor 14 años	3.972	25.44	3.645	24.56	7.617	25.01
15 - 64 "	9.803	62.79	8.948	60.31	18.751	61.58
Mayor 65 "	1.837	11.76	2.243	15.11	4.080	13.40
Total	15.612	100	14.836	100	30.448	100



AXARQUIA



SERRANIA DE RONDA

3.- PIRAMIDES DE POBLACION

Es decir, la exigüidad de las cohortes en edad fecunda y el nuevo comportamiento biogenético de la población ha provocado un vertiginoso descenso de la natalidad, al mismo tiempo que la mortalidad se ha incrementado a causa del fuerte envejecimiento, lo que ha llevado a un crecimiento natural muy débil, cuando no de signo negativo. Se está llegando, por tanto, en estos municipios a una situación en la que las poblaciones, privadas de las generaciones en edad fecunda, están entrando en un alarmante proceso de agotamiento biológico, al ser incapaces de asegurar su propio reemplazo. Como ejemplo de esa dinámica habida entre 1970 y 1979 tenemos los municipios de Atajate, Alpandeire, Benadalid, Jímera de Libar, Cútar y Salares.

Ahora bien, dentro de este envejecimiento generalizado de las comarcas montañosas de la provincia de Málaga, aparece un núcleo integrado por los pequeños municipios de la Serranía de Ronda en los que el número de ancianos por cada 10 jóvenes se sitúa por encima de 8, e incluso en tres de ellos por encima de 12. Junto a este conjunto perfectamente individualizado aparecen algunos municipios de la parte septentrional de La Axarquía. En suma pues, son los municipios más apartados y peor comunicados del curso alto del Genal y de la Axarquía los que presentan la tasa de envejecimiento más alta.

En el caso de la Serranía de Ronda, a medida que nos aproximamos al sur, es decir, hacia el núcleo turístico de la Costa del Sol Occidental o hacia el valle del Guadalhorce, las tasas de envejecimiento van descendiendo hasta alcanzar ya valores bajos en aquellos inmediatos a estos dos centros neurálgicos de la economía provincial. En otros casos no es tanto la proximidad a la costa o al valle del Guadalhorce, como la existencia de una carretera que permita el acceso fácil a la costa (Guaro, Monda, etc) el elemento que ha actuado como moderado freno a la emigración, y por tanto, al envejecimiento.

En La Axarquía y Montes de Málaga encontramos el mismo paralelismo. En los municipios próximos al litoral o al valle del río Vélez (Benamocarra, Iznate, Macharaviaya, Moclinejo, Totalán) o aquellos otros mejor comunicados con la ciudad de Málaga, se registran las tasas más bajas de esta comarca.

En suma, se observa una estrecha relación entre las tasas de envejecimiento y la proximidad o facilidad de acceso a los centros vitales de la costa, del valle del Guadalhorce o de la ciudad de Málaga. En aquellos más apartados la tasa de envejecimiento alcanza valores muy elevados, determinados por una emigración prácticamente ininterrumpida desde 1955, si bien es cierto que al menos en algunos de ellos ésta también ha sufrido una cierta recesión coincidiendo con el inicio de la crisis económica de los últimos años.

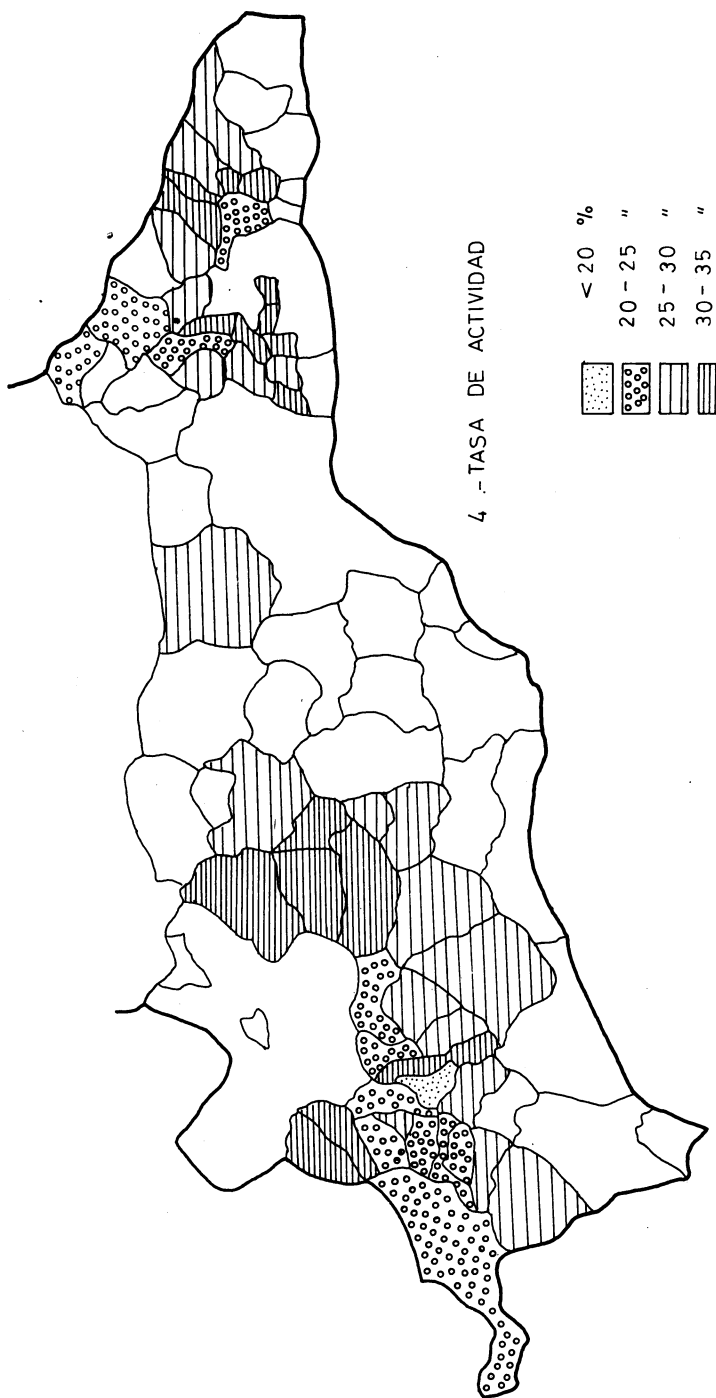
3.c. Población activa.

Semejante envejecimiento de la población se traduce en unas elevadas tasas de dependencia que en algunos municipios llegan a superar el 80%, y unas tasas de actividad bajas, como es lógico corresponda a una emigración de motivaciones económicas que ha privado a estas comunidades de su población en edad laboral.

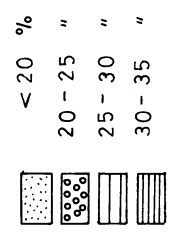
	Tasa de actividad	Tasa de dependencia
Municipios de montaña de la serranía de Ronda	28	62.4
Idem de La Axarquía y Montes de Málaga	27.1	64.8

CUADRO VII
TASAS DE ACTIVIDAD

Serranía de Ronda		Axarquía	
Municipios	%	Municipios	%
Algatocín	23.3	Alfarnate	24.9
Almogía	25.1	Almáchar	30.4
Alpandeire	22.3	Borge (El)	29.5
Atajate	27.5	Can. Aceituno	27.3
Benadalid	24.3	Casabermeja	29.0
Burgo (El)	34.5	Colmenar	25.8
Cartajima	22.5	Cómpeta	28.9
Casrabonela	26.5	Cútar	23.9
Cortes de la F.	23.5	Moclinejo	28.1
Faraján	12.6	Periana	22.6
Guaro	29.9	Sayalonga	30.2
Igualeja	25.9	Totalán	30.9
Jubrique	29.2		
Monda	27.4		
Montejaque	33.6		
Parauta	22.7		
Pujerra	27.0		
Tolox	31.3		
Yunquera	33.0		



4.-TASA DE ACTIVIDAD



En ambas comarcas la tasa de actividad se sitúa muy por debajo de la tasa nacional, del 35,1% en 1981, y también es inferior a la provincial (31,3 en 1981).

El 69% de los municipios tiene tasas de actividad inferiores al 30%, siendo la máxima frecuencia la de aquellos que tienen entre el 25 y el 30% de población activa, con el 48,3% de los municipios. El 58% de los núcleos consultados tienen valores inferiores a las medias comarcales indicadas, y el 27,6 tiene tasas inferiores al 25% llegándose incluso a casos extremos como el de Faraján con tan sólo el 12% de población activa.

Con respecto a la distribución geográfica de las tasas de actividad se observa una repetición de los esquemas descritos para las tasas de envejecimiento. Un grupo de pequeños municipios de la Serranía de Ronda con tasas inferiores al 25%, y bordeando a estos, otro grupo próximo a la Meseta de Ronda o sujetos a la influencia del Valle del Guadalhorce, a la ciudad de Málaga y de la Costa Occidental con tasas superiores al 25%, e incluso al 30%; valores que sin duda resultan en exceso elevados en relación a la tasa de envejecimiento que presentan estos municipios. La explicación de esas tasas en aparente contradicción con el grado de envejecimiento, estaría en la mayor diversificación de las actividades económicas en estos municipios (Benahavís, Istan, Alozaina, Montejaque, Guaro, Monda) sustentada en unos casos por las actividades terciarias del sector costero (Istan, Benahavís, Guaro, Monda) o de la ciudad de Ronda (El Burgo, Montejaque), y en otros por el desarrollo de alguna actividad industrial en estas localidades. Y lo que sí es cierto es que tanto las actividades terciarias como secundarias suponen un aumento de la participación femenina en el mundo laboral. En efecto, hay pueblos en los que las personas censadas bajo el epígrafe "personal de servicio en establecimientos, hogares y similares", es decir, actividades típicamente femeninas, representan porcentajes importantes con respecto a la población activa total:

Alpandeire	5 %	El Burgo	4.4%
Jubrique	3.2%	Monda	6.8%
Montejaque	5.2%	Guaro	10.2%
Parauta	8.1%		

Por otra parte, las escasas actividades industriales de la comarca son básicamente textiles, por lo general en régimen de cooperativa, o de transformación y manipulación de productos agrarios (chacineras, encurtido de aceitunas, etc.), actividades en las que la mano de obra femenina alcanza una alta representación. En el caso de las industrias textiles y de confección, como refleja el cuadro siguiente, llegan a suponer valores muy altos del sector secundario y valores también importantes con respecto al total de activos.

En la comarca de La Axarquía las mayores tasas de actividad aparecen en los municipios que bordean por el Este la vega de Vélez Málaga y en los que se sitúan a lo largo del río Algarrobo, próximos al litoral (la distancia máxima es de unos 15 kms.) y fácilmente comunicados con él.

CUADRO 8
POBLACION ACTIVA EMPLEADA EN EL SECTOR TEXTIL Y
DE LA CONFECCION

Municipios	%/P.A.	%/Sector 2º
Alozaina	5.5	42.9
Yunquera	15	83.0
Cómpeta	3.7	55
Tolox	6.2	58.1
El Burgo	5.1	82
Casarabonela	5.3	55.1
Almogía	6.6	59.2

Aparte de los sectores ya descritos para la Serranía de Ronda (empleadas de hogar y sector textil y de la confección), actúan en la comarca de La Axarquía, y particularmente en los municipios periféricos de la vega de Vélez Málaga, la fuerte demanda de mano de obra que determina los cultivos hortícolas y los cultivos forzados, en los que el empleo femenino juega un importante papel en las operaciones de recolección de las cosechas.

Es suma pues, estas tasas de actividad desproporcionadamente altas en relación al elevado grado de envejecimiento se explican por unas tasas de actividad femenina relativamente importantes. Pero también es cierto que éstas pueden sufrir importantes fluctuaciones motivadas por el carácter inestable de estas actividades fabriles, y muy especialmente la de la confección, que en ocasiones tiene incluso el carácter de economía sumergida.

3.d Nivel de instrucción.

En páginas anteriores hemos hecho alusión a la exigüidad de las rentas percibidas por estas poblaciones de montaña. Pero la pobreza no es sólo económica. Es también una auténtica bolsa de pobreza cultural, en la que el 26,04% de la población de La Axarquía mayor de 7 años y el 20,5% de la Serranía de Ronda es analfabeta.

En ambos casos la huida masiva de la juventud (de 20 a 40 años) ha sido la causa estrictamente estadística que explica esa tasa de analfabetismo tan elevada, ya que estas comunidades no sólo se han visto privadas de su fuerza de trabajo, sino también de su población mejor instruida. Por tanto, parece claro que, al margen de la histórica deficiencia en equipamientos educativos, la emigración, a través del envejecimiento demográfico que ha provocado, ha contribuido a generar esa elevada tasa de analfabetismo en estas áreas de montaña.

CUADROIX
NIVEL DE INSTRUCCION EN LOS MUNICIPIOS DE LA SERRANIA DE RONDA

MUNICIPIOS		ANALFABETOS						PRIMARIA INCOMPLETA		
		> 7 años			> 40 años			> 15 años		
		H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
Algatocín	Núm	39	58	97	30	57	87	277	255	532
	%	7.9	12.6	10.1	12.8	24.0	18.2	71.2	67.6	69.5
Almogía	Núm.	378	521	899	283	423	706	765	609	11374
	%	19,3	27.9	23.5	35.3	53.6	44.4	48.9	40.6	44.8
Alpandeire	Núm.	37	62	99	35	56	91	115	84	199
	%	20.5	36.9	28.4	32.1	55.4	43.3	73.3	56.4	65.0
Atajate	Núm.	19	12	31	17	12	29	32	28	60
	%	23.2	19.4	21.5	40.5	35.3	38.1	45.0	53.8	48.8
Benadalid	Núm.	27	28	55	27	28	55	67	66	133
	%	18.3	19.5	18.9	31.4	31.8	31.6	53.6	54.5	54.0
Burgo (El)	Núm.	69	201	270	64	189	253	507	358	865
	%	7.4	22.9	14.9	15.6	44.4	30.3	61.9	48.0	55.4
Cartajima	Núm.	25	34	59	23	33	56	97	100	197
	%	15.2	20.1	17.7	24.7	30.0	27.5	68.3	65.7	67.0
Casarabonela	Núm.	331	365	696	242	304	546	603	489	1092
	%	25.7	31.3	28.4	39.1	50.0	44.5	54.6	50.1	52.5
Cortes de la F.	Núm.	282	424	706	277	429	706	669	596	1265
	%	17.2	26.0	21.7	39.6	52.6	46.6	48.6	43.0	45.8
Faraján	Núm.	70	76	146	55	59	114	52	40	92
	%	44.0	50.0	46.9	62.5	70.2	66.3	38.5	32.2	35.5
Guaro	Núm.	422	541	963	352	454	806	176	103	279
	%	44.2	57.7	50.9	77.8	89.5	84.0	21.7	12.7	17.2
Igualeja	Núm.	69	110	179	62	105	167	402	339	741
	%	11.8	20.0	15.8	26.8	42.7	35.0	82.0	74.0	78.1
Jubrique	Núm.	47	84	131	74	83	157	297	291	588
	%	8.6	15.9	12.2	28.5	31.6	30.1	63.0	64.0	63.5
Monda	Núm.	79	94	173	61	88	149	493	465	958
	%	9.5	11.6	10.6	16.0	21.7	18.9	72.2	69.8	71.0
Montejaque	Núm.	22	131	153	21	122	143	418	363	786
	%	2.9	16.8	10.0	6.6	32.8	20.7	66.5	54.9	60.5
Parauta	Núm.	29	61	90	25	55	80	102	75	177
	%	16.6	34.4	25.6	26.8	56.7	42.1	71.8	51.3	61.4
Pujerra	Núm.	37	60	97	35	53	88	98	46	144
	%	18.7	41.6	28.4	38.9	70.7	53.3	62.0	37.0	51.0
Tolox	Núm.	132	166	298	98	150	248	730	646	1376
	%	9.1	12.2	10.6	15.1	23.4	19.2	59.7	56.8	58.3
Yunquera	Núm.	183	281	464	168	257	425	570	483	1053
	%	12.9	20.4	16.6	28.4	41.6	35.2	48.9	41.8	45.3

CUADRO X
NIVEL DE INSTRUCCION EN LOS MUNICIPIOS DE LA AXARQUIA

MUNICIPIOS		ANALFABETOS						PRIMARIA INCOMPLETA		
		> 7 años			> 40 años			> 15 años		
		H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
Almachar	Núm.	488	535	1.023	358	427	785	167	106	273
	%	50.4	57.3	53.8	86.7	92.8	89.9	20.8	13.9	17.4
Borge (El)	Núm.	36	93	129	26	78	104	368	308	676
	%	7.3	18.8	13.0	12.9	34.4	25.1	87.8	76.0	82.0
Can. de Aceituno	Núm.	302	390	692	281	365	646	376	305	681
	%	25.8	35.7	30.6	49.9	62.3	56.2	38.2	32.5	35.5
Casabermeja	Núm.	248	315	563	203	271	474	574	471	1045
	%	19.1	26.3	22.6	36.4	49.4	42.9	52.6	47.7	50.3
Colmenar	Núm.	173	349	522	142	317	459	896	736	1632
	%	11.4	22.9	17.1	21.5	42.7	32.7	71.7	57.8	64.7
Cómpeta	Núm.	201	204	405	141	163	304	472	470	942
	%	19.1	19.8	19.5	28.9	31.5	30.2	53.6	54.0	53.8
Cútar	Núm.	38	73	111	29	67	96	179	136	315
	%	11.7	23.1	17.3	16.8	38.1	27.6	62.1	48.2	55.2
Moclinejo	Núm.	83	148	231	71	130	201	292	201	493
	%	16.5	30.7	23.4	36.8	61.6	49.7	74.1	55.2	65.0
Sayalonga	Núm.	168	197	365	143	157	300	199	167	366
	%	33.3	39.4	36.3	65.0	67.4	66.2	47.1	40.1	43.7
Totalán	Núm.	44	73	117	39	69	108	172	126	298
	%	14.2	25.9	19.7	27.8	48.2	38.1	67.2	52.3	60.0
Alfarnate	Núm.	144	177	321	136	163	299	288	277	565
	%	19.9	25.2	22.5	38.0	43.2	40.7	45.5	45.6	45.6
Periana	Núm.	378	569	947	339	521	860	643	455	1098
	%	22.9	36.4	29.5	44.5	64.2	54.7	47.5	34.9	41.3

En ambos espacios montañosos resulta sorprendente la elevada tasa de analfabetismo de los grupos de edad superiores a los 39 años, reflejo fiel del estado de abandono a que han estado sometidas estas comunidades hasta fechas bien recientes, a lo que sin duda ha contribuido su diseminación en minúsculos pueblos, aldeas y caseríos.

POBLACION DE MAS DE 15 AÑOS CON PRIMARIA INCOMPLETA

Sexo	Axarquía y Montes de Málaga	Serranía de Ronda
Varones	52.72	55.5
Mujeres	44.48	48.6
Total	48.68	52.17

%/total de población de más de 15 años.

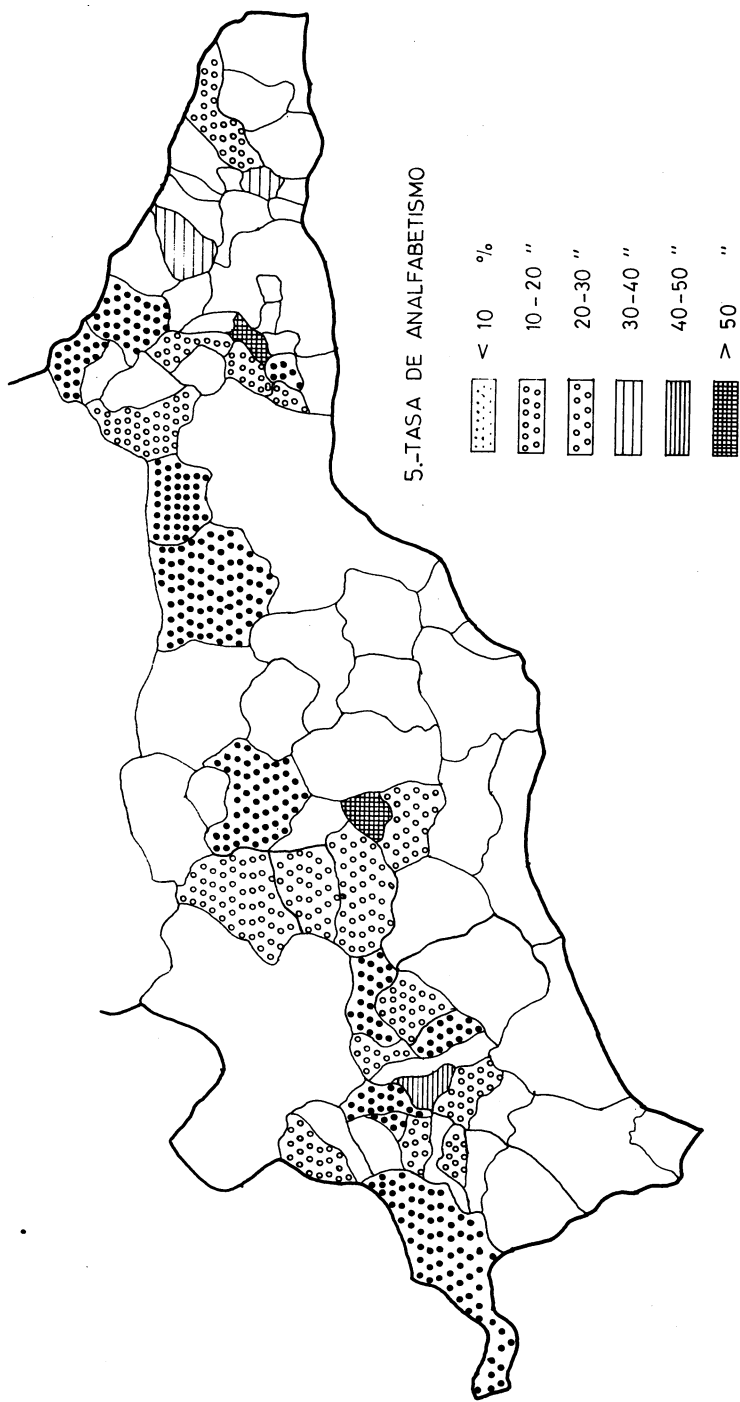
Por sexos, el analfabetismo afecta más a las mujeres que a los varones, con una diferencia considerable en sus tasas.

TASA DE ANALFABETISMO POR SEXOS
(población de más de 7 años)

Sexo	Axarquía y Montes de Málaga	Serranía de Ronda
Mujeres	30.64	24.82
Varones	21.62	16.5

Pero la pobreza cultural a que sin duda nos remiten las altas tasas de analfabetismo adquiere caracteres aún más alarmantes si al elevado número de analfabetos sumamos el no menos elevado de individuos con enseñanza primaria incompleta, máxime si se tiene en cuenta que, como es notorio y conocido, un alto porcentaje de los censados con primaria incompleta sólo saben escribir su nombre o poco más, hecho que afectaría fundamentalmente a los varones, para buena parte de los cuales su período de instrucción se limita a la escolarización obligatoria durante el servicio militar. Es decir, en términos reales, un elevado porcentaje de la población con primaria incompleta no es menos analfabeta que los censados como tales. Es lo que en la terminología de la UNESCO se conoce como "analfabetismo funcional".

El hecho es que el 48,6% de la población de los municipios interiores de la Axarquía y el 52,17% de los de la Serranía de Ronda no ha concluido la primaria. Y al contrario de lo que ocurría con el analfabetismo, en que la mujer se situaba en franca desventaja con respecto a los hombres, la tasa de primaria incompleta es algo superior en los hombres que en las mujeres, lo que podría estar en relación con esas tasas inversas de analfabetismo y con una temprana incorporación de los varones al mundo del trabajo como mano de obra familiar no remunerada.



4. CONCLUSION

La población de estas áreas montañosas, acuciada por los ínfimos ingresos de una agricultura tradicional y por la reducción del empleo agrícola, se ve obligada a buscar nuevas formas de vida. La emigración definitiva será la solución mayoritariamente elegida. Sólo los municipios próximos al litoral o mejor comunicados con él encuentran en la construcción y en los servicios demandados por el sector turístico, una forma de obtener recursos sin necesidad de emigrar. Esas fuentes de ingresos fuera de los ámbitos rurales explican el que puedan seguir viviendo esas altas densidades de población autodenominadas rurales. Los elevados porcentajes de población que en la actualidad encuentran en el campo un simple complemento a los ingresos percibidos en otras actividades, son un testimonio de que la agricultura ocupa un lugar marginal en el modo de vida de estas comunidades de montaña. En definitiva, estos pueblos del hinterland montañoso del litoral malagueño se han convertido en la actualidad en pueblos dormitorio, reserva de mano de obra de la Costa del Sol, habiendo perdido por tanto su antigua funcionalidad, en una profunda desorganización del espacio agrario.

Esa emigración desencadenada con la desorganización de la vida rural en la montaña malagueña ha alterado en profundidad las estructuras demográficas. De una parte, el desequilibrio entre los sexos generado por la sobreemigración femenina entre 20 y 35 años, ha provocado una reducción espectacular de la tasa bruta de nupcialidad, que en el decenio de 1970 a 1981 se situó en tan sólo el 3,8% en La Axarquía y el 5,3% en la Serranía de Ronda, cuando la media provincial era del 6,57%, y las de Málaga capital y Costa Occidental eran del 7,4% y del 7,25%, respectivamente. Baja tasa de nupcialidad, envejecimiento de la población y cambio de actitud de la población con respecto a la natalidad se conjugan para determinar unas bajísimas tasas de natalidad en estos municipios serranos: 15,9‰ en la Serranía de Ronda y 13,9‰ en La Axarquía, frente al 20,4 de la provincia. En algunos municipios la tasa de natalidad no llega al 10‰, e incluso en algunos llega a ser inferior a la de mortalidad.

Estos desequilibrios internos de las estructuras de la población no sólo mantienen el proceso de agotamiento de estas comunidades de la montaña, sino que lo aceleran al actuar sobre una población que está envejeciendo rápidamente por la ausencia cada vez mayor de efectivos en edad de fecundar.

Y por otra parte, ese mismo agotamiento biológico de la población incide sobre las características productivas de la población, provocando un paulatino descenso de la población activa que sumado al bajo nivel de instrucción de estas comunidades hacen prever un difícil relanzamiento económico a tan sólo unos años vistas.